

HOY VAMOS DE COPAS

No, no es que vayamos salir con los amigos a tomar cubatas, es que hoy me toca hablar de las llamadas Copas de Promoción de los rallyes y en especial, las regionales. Alguna ideilla debo tener en esta materia ya que participé en cuatro distintas, quedándose dos temporadas en cada una de ellas, a saber: la Marbella de asfalto (90 y 91), la AX (92 y 93), la Clío 16v y Williams (96 y 97) y la Clío Sport (2000, 2001 y 2005). Está meridianamente claro que las Copas de los años 90 poco tienen que ver con lo que hay hoy en día en nuestra Región principalmente porque no hay una Marca detrás como ocurría entonces con lo que ello conlleva de premios, ayudas, etc. No podemos perder de vista que la competición en una Marca está dentro de la Dirección Comercial y de Ventas, o sea que si no se venden coches no hay dinero para carreras y de ahí que las mal llamadas Copas de Promoción hayan desaparecido prácticamente del panorama de los rallyes, quedando en Andalucía una especie de seudo - copa organizada por una empresa que lo intenta es vender sus productos y no ayudar a la competición.

Resulta cuanto menos curioso las feroces críticas que estos días está teniendo la recién presentada Copa Dacia Sandero de Rallyes, que se disputará en el Campeonato de España. Que si el coche es una mierda, que si corre poco, que si después te lo comes cuando lo vayas a vender, etc, etc. pero es que creo que está mal enfocado por una gran parte de *tiffossi* y es que el planteamiento de una Copa no es hacerlo con coches de 300 Cv sino que sean lo más parecido posible, lo más ecuánime posible y lo más controlada posible para que las diferencias las marquen los pilotos.

Me acuerdo cuando corríamos la Marbella que siempre teníamos que ver los tiempos de los tramos dándole la vuelta a la hoja, porque siempre estábamos de los últimos - salvo cuando el tramo era para abajo que algún 205 temblaba-, pero la guerra era entre nosotros nos daba igual quién se estaba jugando el Rallye, lo importante era saber si Cidoncha con aquel pepino de motor que se había montado, nos había metido 5" ó 10 segundos. Esa es la filosofía de las Copas que muchos no acaban de entender. Desde que desapareció el Volante RACC en nuestra región hace un par de años - última Copa un poco seria- nos hemos quedado huérfanos en Andalucía de ésta interesante fórmula de ayuda a los menos pudientes y no será porque no hay borradores y ganas por parte de más de un Organizador Andaluz, pero es la propia Federación la que no contribuye a que surjan.

Y si no, con la que está cayendo, si alguien se acerca a nuestra querida Institución a plantear una Copa lo primero que le cuentan es: *"ponga Vd. sobre la mesa 2.200 euros para que le aprobemos el Reglamento y después siga con lo demás"*. Donde está el guapo que tiene 4, 6 ó 8.000 pavos para gastarse en organizar un certamen sin casi repercusión por ponerle dos pegatinas a 6 coches que además van de los últimos en la lista de inscritos?. Sí, ya sé que me diréis que todo se traduce a dinero en este deporte y que sin él no se puede hacer nada, pero coincidiréis conmigo en que desde la Federación se podría hacer algo para, sino crear, al menos facilitar la creación de una Copa para los menos pudientes. Me da igual que sea regalando un jamón al que gane en cada prueba ó descontándole la inscripción en la siguiente en la que participe, pero al menos demostrando que además de fumar puros y aparecer en todas las presentaciones, el presidente de la Federación también es capaz de ser sensible con toda esa gente que tiene los cacharrillos guardados en los garajes y no corre porque no existen alicientes para ellos.

Está claro que en los tiempos que estamos viviendo una Copa como la Sandero en nuestra región no tiene futuro, porque aquí el 70% de la lista de inscritos de un rallye lo forman coches de menos de 5.000 euros y para echar a andar con esa Copa hacen falta 15.000, pero es necesario inventar algo sin tener que pasar por caja. Hay muchos empresario-aficionados en nuestra región a los que poder enganchar para crear nuestro propio certamen de promoción y que no les importaría ponerle su nombre a una Copa ó contribuir con productos, pero es Don Francisco quien tiene que mover ficha para ayudar a los que menos tienen y más trabajo les cuesta correr un rallye.

Una Copa con coches nuevos en Andalucía es impensable hoy en día, entre otras cosas también porque aquí seguimos prefiriendo un 106 grupo A con mil batallas encima que un carrito de polos de 75 CV nuevo a estrenar en un Concesionario. Preferimos lo que sea *"con mucho motor"* aunque no tengamos contra quien luchar ni quien nos sirva de referencia. Aun recuerdo aquel Sierra de Cádiz donde Ángel Rondán bajando Grazalema lloviznando fue capaz de marcar el scratch absoluto con el 206 del Volante por delante del Súper 1600 de David Pérez; aquel hecho aislado resultó mucho más importante para él que ganar la Copa de Promoción frente a 10 ó 12 rivales y después de haber corrido 8 Rallyes. En este deporte hay que tener claro el planteamiento con el que se aborda una temporada, por eso creo que las Copas deben existir y son tan necesarias. El sentido de la amistad y el compañerismo se desarrollan de una forma increíble cuando participas en estos certámenes y aunque siempre recelas de las mejoras que el de al lado le ha hecho al coche, el buen rollo que existe en una Copa Regional es difícil de describir. Hoy he dado suficientes razones para que la Federación se ponga las pilas y monte o busque quien monte una Copa de Promoción seria; es lo que nos falta para ayudar a los equipos a recorrer esta región tan grande corriendo pruebas.

Bienvenidos al año que por fin no acaba en el número maldito de los carreras y espero que pronto...

Nos veamos en las cunetas